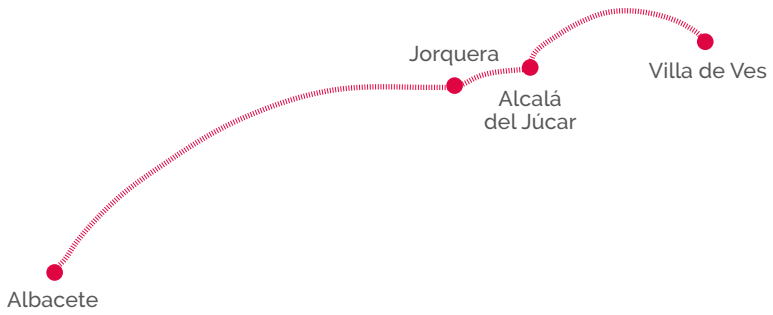
LA MANCHUELA Y EL JÚCAR

Nos dirigimos a un entorno natural sorprendente, hacia el noreste de la provincia de Albacete, por donde el río Júcar ha conformado un territorio de profundos valles y abruptos desfiladeros. Zonas idóneas para actividades de acción como rafting, parapente, equitación; o más tranquilas como senderismo, observación de aves, el baño en verano…

Nuestra primera parada es **Jorquera**, a 40 km de la capital. Desde el mirador que hay en la misma carretera tendremos una privilegiada panorámica de este pintoresco lugar: el meandro del Júcar, el cerro sobre el que se asienta el pueblo, el verde valle y cortados de 200 metros de altura. Los restos del castillo, de sus varios recintos defensivos, puertas y torreones nos acercan a su esplendoroso pasado musulmán.

Siguiente destino: **Alcalá del Júca**r. Un pueblo de cuento, de los más bellos de España. Deja sin palabras al que lo visita por primera vez. Casitas blancas de arquitectura popular –algunas excavadas en la montaña– se adaptan al terreno en calles estrechas y empinadas. Coronándolo todo, el castillo. Abajo, un río de aguas cristalinas apto para el baño.] El lugar ideal para pasear, comer, descansar… y dejar pasar las horas. Si preferimos algo de actividad, hay rutas por las cuevas de su casco antiguo y oferta de descensos en balsas, ráppel, puenting o piraguas.

Después de comer, o más entrada la tarde, proponemos descubrir un lugar escondido: siguiendo el Júcar, en **Villa de Ves**, el Santuario del Cristo de la Vida aparece colgado en un balcón natural sobre el río y nos ofrece unas vistas de ensueño. Desde allí iniciamos un viaje de vuelta de 1 hora hasta Albacete.



Alcalá del Júcar / Villa de Ves / Vista de Jorquera.